

## LOS PAISES SOCIALISTAS EN 1979

Por STEFAN GLEJDURA

### PARTE PRIMERA

#### I. *Introducción*

Terminado el año 1979, la cohesión del bloque socialista se empieza a tambalear, según indicamos en otro lugar<sup>1</sup>. Las contradicciones internas—empeoramiento de su situación económica y social junto al movimiento contestatario de un sector de intelectuales—, así como externas—condena mundial de la invasión de Afganistán—constituyen una prueba de que el bloque no marcha como sus dirigentes suelen argüir.

En el caso de Polonia y Hungría hubo un cierto rejuvenecimiento de los cuadros del Partido, pero en otros países la situación en el poder va siendo discutible por el envejecimiento de sus dirigentes, especialmente en la URSS. Por el momento, Rumania mantiene su tradicional línea político-interna dura de acuerdo con las previsiones de su líder N. Ceausescu, aunque en la política exterior discrepa de las directrices del Kremlin. La deseada distensión, defendida a todos los niveles en vísperas de la reunión de Madrid sobre la CSCE, no ha dado frutos esperados. A ello hay que añadir los acontecimientos de Camboya y el conflicto chino-vietnamita; en la misma línea se sitúa el deterioro de las relaciones entre el Kremlin y Washington, hecho que repercute sensiblemente en la política internacional.

---

<sup>1</sup> Número 1/1981 de esta REVISTA, pp. 145-147.

## II. Albania

Sigue siendo una incógnita el futuro de aquel país. E. Hoxha no encuentra sucesor, aún menos en el momento en que se produce la muerte de uno de sus principales dirigentes del Partido, Hysni Kapo, en septiembre de 1979. No obstante, Albania prosigue su curso de desarrollo autocentrista<sup>2</sup>, despertando de cuando en cuando alguna que otra atención en la escena internacional, sobre todo en relación con sus vecinos balcánicos.

## III. Alemania: República Democrática

Se insiste en la necesidad socializadora de la sociedad germano-oriental e integracionista en el bloque<sup>3</sup>. El papel dirigente de la clase trabajadora es indiscutible bajo el mando del SED. Para ello es imprescindible evocar las ideas de Hanna Wolf<sup>4</sup>, que durante casi treinta años dirigía la Alta Escuela del Partido «Karl Marx», del CC del Partido, donde se dedicaría a desarrollar la teoría marxista-leninista sobre la función del proletariado en nuestra época, función considerada como histórica. Especial atención se presta a la juventud<sup>5</sup> con el fin de convencerla que el centralismo y la democracia son fenómenos perfectamente compatibles. Dentro de este contexto hay que colocar las consideraciones soviéticas en torno a la RDA<sup>6</sup>, o en colaboración con los propios autores germano-orientales<sup>7</sup>, subrayando que en las relaciones mutuas Berlín-Este-Moscú todo va a la perfección en cuanto a la solidaridad, amistad y cooperación. Se trataría de un proceso integracionista de las sociedades soviética y germano-oriental.

Otro factor de gran interés se cierne sobre la política soviética respecto a las dos Alemanias<sup>8</sup> desde 1945 hasta 1979. No cabe duda de que la URSS tiene sumo interés en ver divididos a los alemanes; al menos en condiciones actuales, los soviéticos prefieren la división

<sup>2</sup> Russ, W.: *Die Entwicklung Albanien*. Ein Beitrag zum Konzept autozentrierter Entwicklung. Königstein/Taunus, Hain, 1979, XI-350 pp.

<sup>3</sup> *Arbeiterklasse und sozialistische ökonomische Integration*. Edit.: Parteihochschule «Karl Marx» beim ZK der SED. Berlin, Dietz Verlag, 1979, 224 pp. *Geschichte der Sozialistischen Einheitspartei Deutschlands*. Berlin, Dietz Verlag, 1979, 680 pp.

<sup>4</sup> Wolf, H.: *Ausgewählte Reden und Schriften 1951-1978*. Berlin, Dietz Verlag, 1979, 440 pp.

<sup>5</sup> Schwandt, R.: *Demokratie und Zentralismus bei der Mitwirkung der DDR-Bevölkerung in der Strafjustiz*. Meisenheim/Glan, A. Hain, 1979, 117 pp.

<sup>6</sup> ILLYNSKIY, I. I. (Red.): *Germanskaya Demokratische Respublika* (La RDA, una serie de trabajos). Moskva, Progress, 1979, 365 pp.

<sup>7</sup> DÖRNBERG, S.; Popov, V. I. (Ed.): *SSSR-GDR (URSS-RDA)*. Moskva, Meshdunarodnye otnosheniya, 1979, 240 pp.

<sup>8</sup> FRITSCH-BOURNAZEL, R.: *Die Sowjetunion und die deutsche Teilung*. Die sowjetische Deutschlandpolitik 1945-1979. Wiesbaden, Westdeutscher Verlag, 1979, 167 pp.

a la reunificación, ya que ésta podría entrar en juego sólo a largo plazo, siempre que tal reunificación se llevase a cabo incorporando a todos los alemanes al bloque socialista. Lo cierto es que mientras continúe la división del país, la distensión en Europa es imposible. En este caso W. Brandt puede que haya ido demasiado lejos con su acercamiento a la URSS, puesto de relieve en forma de los famosos *Ostverträge*<sup>9</sup> a partir de 1969. Tradicionalmente se destacan los logros de desarrollo económico y las relaciones económicas con la Unión Soviética<sup>10</sup>. Parece que en el curso de la realización de las resoluciones del IX Congreso del SED el crecimiento económico ha sido regular y casi estable, a pesar de ciertas condiciones climatológicas desfavorables.

*La política exterior.*—Es la línea soviética, conforme a los treinta años de su existencia y funcionamiento<sup>11</sup>. La RDA nace en octubre de 1949 con el acento más socialista que alemán. De ahí los problemas de la división—su conservación—y de la «reunificación». En este sentido hay que interpretar los llamados Tratados de Amistad concluidos por el régimen germano-oriental con otros Estados del bloque. Se destaca el sistema internacionalista como principio fundamental jurídico-internacional. El balance de estos treinta años de política exterior de la RDA gira en torno a la contribución en favor del fortalecimiento de la «Comunidad socialista de Estados», que, como cualquier politólogo e internacionalista, sabe que puede haber una comunidad de naciones, pero nunca de Estados. Por supuesto que se trataría de una política de paz y de coexistencia pacífica, siempre favorable al campo del socialismo. Los acontecimientos del 17 de junio de 1953, en Berlín-Este, quedan olvidados en virtud de los principios de paz y de coexistencia.

Una vez más, todo el sistema se justifica con la virtualización del marxismo-leninismo que, cuando menos, salió precisamente del territorio alemán. El SED no se ha desviado de esta línea, al menos por

<sup>9</sup> ZUENDORF, B.: *Die Ostverträge*. Die Verträge von Moskau, Warschau, Prag, das Berlin-Abkommen und die Verträge mit der DDR dargestellt und erläutert. München, Beck, 1979, 375 pp. LEHMANN, H. G.: *Der Oder-Neisse Konflikt*. München, Beck, 1979, 294 pp.

<sup>10</sup> LENTZ, M.: *Die Wirtschaftsbeziehungen DDR-Sowjetunion 1945-1961*. Eine politische Analyse, Opladen, Leske-Budrich, 1979, 293 pp. *30 let ekonomicheskogo razvitiia GDR (Treinta años de desarrollo económico de la RDA)*. Trad. del alemán. Moskva, Progress, 1979, 376 pp. POHL, R. (Ed.): *Handbook of the Economy of the German Democratic Republic*. Farnborough, Saxon House, 1979, 386 pp. Original alemán Hamburg, Rowohlt Taschenbuch, 1977.

<sup>11</sup> DOERNBERG, S., et al.: *Aussenpolitik der DDR*. Berlin, Staatsverlag der DDR, 1979, 389 páginas. *Drei Jahrzehnte sozialistische deutsche Friedenspolitik* (oct. 1949-oct. 1979). Berlin, Staatsverlag der DDR, 1979, 389 pp. KROEGER, H.-SEIDEL, F.: *Freundschaftsverträge - Verträge des Sozialismus*. Berlin, Staatsverlag der DDR, 1979, 78 pp. JACOBSEN, H.-A. et al. (Ed.): *Drei Jahrzehnte Aussenpolitik der DDR*. München-Wien, R. Oldenbourg, 1979, 949 pp. (2.ª ed.). LEHFELD, H.-LINDNER, H.: *Proletarischer Internationalismus*. Schriftenreihe «Vorzüge des Sozialismus». Berlin, Dietz Verlag, 120 pp. KLEIN, P. ENGELHARDT, K.: *Weltproblem Abrüstung*. Berlin, Staatsverlag der DDR, 1979, 224 pp.

ahora<sup>12</sup>. Incluso en sus relaciones con Estados occidentales<sup>13</sup>, aunque las argumentaciones resulten poco convincentes. Hay una coincidencia: cualquier régimen francés es fácilmente detectable—desde la propia Revolución de 1789, que dio origen a la de octubre de 1917 en la Rusia zarista, igual que el régimen de la RDA junto a los demás «aliados». Ya en junio de 1975 pudo afirmar el primer secretario del CC del SED, E. Honecker, que «en la fraterna unión con la URSS y otros países de nuestra comunidad se ha estabilizado la situación interna y nuestro Estado socialista conquistó la posición internacional como Estado soberano reconocido jurídica e internacionalmente de alcance mundial, lo que le da una nueva calidad»<sup>14</sup>. Desde estos horizontes, la RDA toma muy en serio su papel en la política internacional. Cuando el régimen se enfrenta con diversos problemas, sus dirigentes acuden con frecuencia al militarismo y a la exaltación del patriotismo internacionalista incondicionalmente subordinado al Kremlin y siempre actuando en diferentes partes del mundo, en primer término en Africa como instrumento de la política moscovita.

#### IV. Bulgaria

Tampoco este país puede ocultar algo en sus relaciones internacionales. En abril de 1979 declara T. Shivkov ante la Asamblea Nacional que las relaciones con la URSS nunca han sido tan globales y estrechas como en aquel momento. Las relaciones con otros países socialistas resultaron satisfactorias, excepto con Yugoslavia en relación con el problema macedonio, considerado por Sofía como asunto puramente búlgaro y no yugoslavo. Albania, por su parte, acusa a los dirigentes búlgaros de ser vasallos de los nuevos zares del Kremlin.

Otra cuestión son las relaciones con Grecia y Turquía<sup>15</sup>. Se afirma que a pesar de la diferencia de sistemas sociales, políticos, económicos, ideológicos y alianzas militares hay tendencias de colaboración mutua

<sup>12</sup> McCauley, M.: *Marxism-Leninism in the German Democratic Party*. The Socialist Unity Party (SED). London, Macmillan, 1979, 267 pp.

<sup>13</sup> CASTERMANN, G.-LENOIR, R.: *France-RDA, 30 ans de relations*. Paris, PUF, 1979, 240 pp.

<sup>14</sup> HAENISCH, W.-WILLUMEIT, H. (Red.): *Dokumente zur Aussenpolitik der Deutschen Demokratischen Republik 1975*. Band XXIII. 1. Halbband und 2. Halbband. Berlin, Staatsverlag der DDR, 1.417 pp.

<sup>15</sup> ZNAMIEROWSKA-RAK, A.: *Rozwój stosunków Bulgarii z Grecja i Turcja po II wojnie światowej (El desarrollo de las relaciones entre Bulgaria y Grecia-Turquía después de la II Guerra Mundial)*. Wrocław-Warszawa-Kraków-Gdańsk, Zakład Narodowy im. Ossolińskich, 1979, 236 pp. VELIKOV, I.: *Meshdunarodnopraven reshim na nerazprostranenie na iadnoto orshie (El régimen jurídico internacional de la no proliferación de armas nucleares)*. Sofía, Nauka i Izkustvo, 1979, 210 pp.

y entendimiento en una atmósfera de buena vecindad. Bulgaria normalizó sus relaciones con Atenas en 1964 y con Ankara en 1968.

Bulgaria celebró en 1979 dos aniversarios importantes: cien años de liberación de los pueblos balcánicos del yugo turco y treinta y cinco de liberación por los soviéticos<sup>16</sup> y la implantación del régimen democrático-popular. En otra ocasión se recuerda la política de Italia en los Balcanes, 1922-1935, o sociedad y pensamiento social en la Bulgaria medieval<sup>17</sup>. En cuanto a las relaciones con el Oeste se intensificaron algunos contactos con países capitalistas y los partidos socialistas o socialdemócratas occidentales.

#### V. Corea del Norte

Apenas figura en la literatura política internacional. Su posición geográfica lo sitúa entre China y la URSS. Se supone que prosiguen los contactos con Corea del Sur en relación con alguna posibilidad de reunificar al país iniciados años atrás. No obstante, el interés soviético sigue vivo por aquel país en cuanto a la construcción de la base técnico-material del socialismo<sup>18</sup>. En cualquier caso, continúa formando parte del sistema socialista mundial.

#### VI. Cuba

Desde el principio mismo, Cuba forma parte integrante del monolítico proceso revolucionario mundial<sup>19</sup>. La experiencia ha demostrado que un país de esta clase no tiene por qué colindar con algún otro del bloque soviético. Lo cierto es que su política exterior ocupa un lugar firme y destacado en las relaciones internacionales.

Durante la década setenta han mejorado considerablemente sus relaciones con los países iberoamericanos. Al mismo tiempo se han

<sup>16</sup> SHUKOV, E. M. (Red.): *100 let osvobozhdeniya balkanskix narodov ot osmanskogo yuga* (Cien años desde la liberación de los pueblos balcánicos del yugo turco). Moskva, Nauka, 1979, 223 pp. DRAGANOV, R.: *Narodnaya Bulgaria: 35 let na puti socializma* (La Bulgaria popular: treinta y cinco años por el camino del socialismo). Moskva, Znanie, 1979, 64 pp.

<sup>17</sup> ANGELOV, D.: *Obshchestvo i obshchestvena mysl v srednovekovna Bulgaria* (ix-xiv v.) (Sociedad y pensamiento social en la Bulgaria medieval) (S. ix hasta xiv). Sofia, Partizdat, 1979, 307 pp. SMIRNOV, N. D.: *Politika Italii na Balkanax 1922-1935 gg.* (Política de Italia en los Balcanes 1922-1935). Moskva, Nauka, 1979, 132 pp. SIRKOV, D.: *Vyshnata politika na Bulgaria 1938-1941 g.* (La política exterior de Bulgaria 1938-1941). Sofia, Nauka i Izkustvo, 1979, 343 pp.

<sup>18</sup> GRIAZNOV, G. V.: *Stroitelstvo materialno-tekhnicheskoi bazy socializma v KNDR* (Construcción de la base técnico-material del socialismo en la República Nacional Democrática de Corea). Moskva, Nauka, 1979, 239 pp.

<sup>19</sup> DVORAK, L.: *Kuba: svetovyy revolucniy proces* (Cuba: proceso revolucionario mundial). Praha, Horizont, 1979, *Cuba in the World*. London, University of Pittsburgh Press, Feffer & Simons, 1979, 343 pp. GAVRIKOV, Iu. P.: *Stranitsi istorii* (Páginas de la historia). Moskva, Nauka, 1979, 167 pp.

reforzado los lazos con la Unión Soviética y los países miembros del COMECON. Además, es su miembro también. Sin embargo, como característica peculiar hay que señalar el hecho de que figura, asimismo, como país no alineado, lo que le permite moverse con gran agilidad en las áreas tercermundistas.

## VII. Checoslovaquia

Ciertos autores checos y eslovacos suelen evocar ostentativamente tradiciones progresistas y revolucionarias a lo largo del siglo XIX, y aún más en el siglo XX. Resulta que ya a raíz de la primera guerra mundial, entre 1919 y 1921, el movimiento revolucionario en Checoslovaquia luchaba por la unidad internacional del mismo<sup>20</sup>. Fue bajo el impacto directo de la Revolución bolchevique en Rusia. Incluso en Eslovaquia se llegó a proclamar una «República Soviética Eslovaca», de efímera y poca duración, algo así como una ampliación de la revolución de Béla Kuhn en Hungría al resto de la zona centroeuropea<sup>21</sup>. Por lo visto se trataba de un «intento de imponer en Eslovaquia» —y dentro del internacionalismo proletario— «la forma socialista de Estado». Este hecho histórico es manejado por autores eslovacos indirectamente como argumento contra el «checoslovaquismo», concepto procedente de los centros políticos de Praga. Según vamos a ver a continuación, esta es una de las diferencias fundamentales entre las posturas políticas, ideológicas, y hasta nacionales, eslovaca y checa, respectivamente.

Checoslovaquia nació en 1918 como Estado artificial sobre las ruinas de la aún más multinacional Austria-Hungría. Junto al descontento eslovaco fueron los sudetoalemanes los principales promotores de las constantes crisis políticas y tensiones nacionales. Los acontecimientos de 1937 a 1938 suelen ser localizados como fruto de la crisis internacional debido a la presión del Tercer Reich sobre los Estados vecinos, en primer lugar sobre aquellos en cuyo seno había fuertes minorías germanas. Sin embargo, esta realidad responde sólo en parte a la objetividad histórica, ya que la presión desde dentro era mucho más dinámica. El 29/30 de septiembre de 1938, los Sudetes son cedidos al Reich en virtud del Acuerdo de Munich (acuerdo firmado por las entonces cuatro potencias europeas: Gran Bretaña, Francia, Italia y

<sup>20</sup> KREMPA, I.: *Za internacionalnoe edinstvo revoliucionnogo rabocheho divishenia Chexoslovakii (1919-1921 gg.) (En favor de la unidad revolucionaria del movimiento proletario en Checoslovaquia) (1919-1921)*. Traducción del eslovaco por Mironoi, V. V. Moskva, Nauka, 1979, 302 pp.

<sup>21</sup> KLIMEK, J.: *Slovenská republika rád (La República Soviética Eslovaca)*. Intento de una Eslovaquia soviético-socialista, 1919. Bratislava, Pravda, 1979, 214 pp.

Alemania). El 6 de octubre, el resto del Estado se transforma bajo la presión eslovaca en una federación tripartita de checos-eslovacos-ruenos subcarpáticos. Finalmente, el 14 de marzo de 1939 Eslovaquia se proclama independiente poniendo fin al Estado checo-eslovaco. El 15 de marzo, Bohemia-Moravia se constituyen en Protectorado del *Reich*.

Esta es una breve exposición de los hechos en cuyo torno existe una nutrida documentación de procedencia tanto checa como extranjera<sup>22</sup>. Ciertamente, el desequilibrio de las fuerzas entre las potencias del Eje (Alemania-Italia), por un lado, y las occidentales (Francia-Gran Bretaña), por otro, era, en aquel momento, favorable a las primeras<sup>23</sup>. La URSS no participaría en el desarrollo de la crisis centroeuropea, pero sí condenaba el desenlace viendo que el peligro se acercaba cada vez más a sus fronteras. El Pacto germano-soviético de 1939 y el subsiguiente reparto de Polonia como consecuencia del conflicto armado germano-polaco ya no pudo frenar la extensión de la guerra.

A partir de Munich, el presidente E. Beneš abdica refugiándose en Londres donde poco después forma un «gobierno checoslovaco en exilio». En Praga, su sucesor fue E. Hácha. La situación creada en Europa central trajo consigo nuevos problemas. Beneš se acerca a las posiciones soviéticas, sobre todo a partir de 1941-42, lo que algún historiador llamaría «nueva orientación de la política exterior de Checoslovaquia» (1941-1948), cuando este Estado ya no figuraba en el mapa de Europa<sup>24</sup>. La línea de Beneš era prosoviética desembocando ésta en la restauración de Checoslovaquia en 1945 con ayuda de las tropas soviéticas y su incorporación definitiva en 1948 a la órbita del Kremlin, en la que queda englobada hasta ahora.

Este período se caracteriza por otro acontecimiento de gran importancia para el actual bloque socialista: el «Levantamiento Nacional Eslovaco» del 29 de agosto de 1944<sup>25</sup>. Fue provocado por la URSS en estrecha colaboración con el gobierno checoslovaco en exilio en virtud de un tratado de amistad que poco antes Beneš firmaría con Stalin. El levantamiento fue dirigido contra la existencia del Estado Eslovaco

<sup>22</sup> MINISTERIO DE AE DE CHECOSLOVAQUIA-MINISTERIO SOVIÉTICO DE AE DE LA URSS: *Dokumenty k histórii mnichvského diktátu (Documentos en torno a la historia del dictado de Munich)* (1938-1978). Praha, Svoboda, 1979, 454 pp. *Dokumenty po istorii miunxenskogo sgovora 1937-1939 (Documentos históricos del Convenio de Munich)* (1937-1939). Moskva, MIDSSSR-MIDCHSSR, 471 pp.

<sup>23</sup> ZGÓRNIAK, M.: *Sytuacja militarna Europy w okresie kryzysu politycznego 1938 r. (La situación militar en Europa en el periodo de crisis política en 1938)*. Warszawa, PWN, 1979, 344 pp.

<sup>24</sup> CIERNY, J.: *Nová orientácia zahraničnej politiky Československa 1941-1948 (La nueva orientación de la política exterior de Checoslovaquia)* (1941-1948). Bratislava, Pravda, 1979, 324 pp.

<sup>25</sup> ČESAR, J., y SNÍTEL, Z.: *Československá revoluce 1944-1948 (La Revolución checoslovaca de 1944 a 1948)*. Praha, Svoboda, 1979, 420 pp.

independiente, aunque dentro del bloque soviético, y en favor de la restauración de la antigua Checoslovaquia. Sólo los comunistas eslovacos defendían la independencia eslovaca lo que dio lugar a un compromiso, según el cual Eslovaquia disponía, dentro de la nueva Checoslovaquia, de una amplia autonomía nacional de acuerdo con el «Programa de Košice», firmado a tal efecto en abril de 1945, cuando las tropas soviéticas habían ocupado ya casi la totalidad del territorio eslovaco. Cabe señalar que al respecto existen opiniones diametralmente opuestas entre las historias de Eslovaquia y los en exilio, especialmente en relación con las intenciones y la estrategia del levantamiento. Los marxistas glorifican, y los antimarxistas rectifican los acontecimientos. El levantamiento fue liquidado en octubre de 1944 con la intervención de las tropas alemanas en virtud del tratado que Eslovaquia y el *Reich* tenían concertado desde 1939.

En la línea de contradicciones se sitúa el «periodo revolucionario» de 1945-48<sup>26</sup>. Los autores checos y eslovacos lo consideran como acto positivo para la revolución socialista; y lo era, aunque tratándose de una «revolución pasiva». Unos doscientos mil trabajadores se manifestaron en contra del orden burgués siguiendo las proclamas de los líderes comunistas K. Gottwald y A. Zapotocký. Era la presión «desde abajo»; la «desde arriba» se exteriorizaba en el Parlamento acusando los comunistas a partidos burgueses de ser enemigos del pueblo, hasta que estos se fueron poco a poco desmoralizando. Al final sucumbieron y en 1948 el «Golpe de Praga» fue un hecho.

Veinte años después, en 1968, Checoslovaquia sufre una nueva crisis. Al principio, el «reformismo» del eslovaco A. Dubček se abrió camino entre las masas, especialmente entre los eslovacos, como consecuencia del régimen neostalinista de A. Novotný. La drástica discriminación de Eslovaquia por parte de Praga fue la primera causa de la crisis junto a la situación económica, social y de las libertades. La crisis maduró durante los años cincuenta y sesenta en tales dimensiones que se corría el peligro de una nueva desintegración del Estado hasta que en agosto del mismo año las tropas del Pacto de Varsovia pusieron fin al proceso desintegrador.

Literatura política sobre aquella situación es abundante. Faltaba una fuente que abordase la anatomía de una decisión, de la decisión de invadir y ocupar al país<sup>27</sup>. En este caso, y basándose en fuentes de primera mano—entreviús con emigrados checos, eslovacos, soviéticos

<sup>26</sup> BLOOMFIELD, J.: *The Passive Revolution: Politics and the Czechoslovak Working Class, 1945-1948*. London, Allison & Busby, 1979, 290 pp.

<sup>27</sup> VALENTA, J.: *Soviet Intervention in Czechoslovakia, 1968*. Baltimore-London, Johns Hopkins Univ. P., 1979, 208 pp.

en Europa, Israel y los Estados Unidos—indican que las decisiones en la política exterior de la URSS constituyen un complejo problema político cuyo proceso se ve condicionado por la inercia burocrática y la presión por parte de otros países del Este europeo. Resulta que incluso en un sistema político tan autoritario como es el soviético desempeñan un papel de gran importancia intereses burocráticos, político-internos y hasta personales antes de tomarse una decisión.

Los acontecimientos de 1968 tuvieron, no obstante, una cierta repercusión favorable en las relaciones entre eslovacos y checos. A pesar de la invasión nace una Federación de estos dos pueblos<sup>28</sup>. El correspondiente pacto se firmó el 27 de octubre en Bratislava en señal de «buena voluntad» de Praga de hacer concesiones a los eslovacos en cuanto a sus aspiraciones políticas y nacionales. Desde el 1 de enero de 1969 existen, por tanto, tres formas de Estado y de Gobierno: la Federación, con sede en Praga; la República Socialista Checa, igualmente en Praga, y la República Socialista Eslovaca, con gobierno en Bratislava. Por el momento, las aspiraciones de un sector de eslovacos, en primer lugar de los comunistas, se han visto coronadas con el «internacionalismo socialista». Lo que no pudo conseguirse en 1944 con el levantamiento se ha conseguido ahora a pesar de la invasión. Se constata que hoy día en Checoslovaquia existen dos naciones iguales en todos los aspectos. Al menos, en teoría, puesto que en la práctica las diferencias entre los dos pueblos continúan manifestándose en varias ocasiones.

Otro problema es el del disidentismo y de la oposición<sup>29</sup>. No solamente en Checoslovaquia, sino también en la RDA, Polonia y Hungría, para no ir más lejos. El caso de Checoslovaquia es conocido por la presencia del grupo de la CARTA-77 que, sin embargo, extiende su radio de acción prácticamente sólo a la República Checa. En Eslovaquia funcionan otros grupos y su forma de actuación es también distinta de la checa conforme a los «específicos» problemas que padecen los eslovacos.

Interesan también cuestiones ideológicas, políticas, culturales, científicas, la integración en el COMECON, el desarme y la seguridad en Europa<sup>30</sup>, siempre que se ajusten al modelo soviético, dando por entendido que en la política exterior lo sea aún más.

<sup>28</sup> CHOVANEC, J.: *Ceskoslovenská socialistická federace* (3.ª edición) (*La Federación socialista checoslovaca*). Praha, Mladá fronta, 1979, 344 pp.

<sup>29</sup> TOEKÉS, R. L.: *Opposition in Eastern Europe*. Baltimore, Maryland, Johns Hopkins Univ. P., 1979.

<sup>30</sup> BEJDA, V.: *Politika i ideologia (Política e ideología)*. (Trad. del eslovaco). Moskva, Progress, 1979, 300 pp. En torno a la situación en el PC y sociedad en los años anteriores. KÚRKL, J.: *Vedeckotechnický pokrok v socialistickej ekonomike (El progreso científico-técnico en la economía socialista)*. Bratislava, Veda, 296 pp. PAUL, D. W.: *The Cultural Limits of*

A título de resumen, diremos que en 1979 Checoslovaquia no era una pieza tan fuerte como pareciera de la llamada comunidad socialista de países. En primer lugar, el país padece, realmente, una crisis económica; en segundo lugar, el cisma dubčekiano y su «reformismo» han cambiado de color. Ahora prevalece el concepto de «reformas», pura y simplemente reformas, que se van implantando paulatina pero irreversiblemente con el fin de evitar la situación de 1968.

### VIII. China

El maoísmo como sistema ideológico y político sigue siendo objeto de sendos estudios<sup>31</sup>. En primer lugar se subraya la aportación soviética a la lucha contra Mao como enemigo del marxismo-leninismo desde el punto de vista ideológico, y como enemigo del socialismo científico desde el punto de vista político. En segundo lugar, el significado del maoísmo en la política exterior de China en los años sesenta y setenta incluyendo la agresión china contra el Vietnam y sus consecuencias. En tercer lugar, el antisovietismo maoísta sería un instrumento de la política hegemonalista junto a la esencia contrarrevolucionaria de la teoría de tres mundos. Finalmente, el maoísmo constituiría una ideología de la guerra. Entre 1949 y 1979, en el régimen de Pekín existe identidad de intereses entre el ejército de liberación y el Partido comunista.

Siguiendo la misma línea de argumentaciones, el sistema chino podría ser una de las variantes en el comunismo mundial<sup>32</sup>. Interesa conocer las razones del nacimiento de la República Popular de China y sus primeros pasos en la política exterior entre los que destaca su intervención en la guerra de Corea. A continuación, entre 1953 y 1958,

*Revolutionary Politics: Change and Continuity in Socialist Czechoslovakia*. New York, Columbia Univ. P., 1979, 361 pp. IVÁNEK, L.: *Zbrojení a odzbrojení y souborém kapitalismu (Rearme y desarme en el capitalismo actual)*. Praha, Svoboda, 1979, 356 pp. CHALUPSKÝ, Z., et al.: *Aktuální otázky socialistické integrace v rámci RVHP (Cuestiones actuales de la integración socialista en el COMECON)*, Praha, Horizont, 1979, 278 pp. ŘÍHA, L.: *RVHP-základna spolupráce socialistických států (COMECON-colaboración fundamental entre los Estados socialistas)*. Praha, SNTL, 1979, 224 pp.

<sup>31</sup> ILYN, M.: *Maoizm — ideologia i politika voyny (Maoísmo — ideología y política de la guerra)*. Moskva, Meshdunarodnye otnoshenia, 1979, 151 pp. NELSEN, H. W.: *The Chinese Military System (Organización)*. Boulder, Col., Westview Press, 1979, 266 pp.

<sup>32</sup> JACOBS, D. N. (Ed.): *From Marx to Mao and Marchais*. New York-London, Longman, 359 pp. CHESNEAUX, J.: *China: The People's Republic, 1949-1976*. Hassocks-Sussex, Harvester P., 1979, 255 pp. KAPITSA, M. S.: *KNR: Tri desiatiletia — tri politiki (China popular: tres decenios — tres corrientes políticas)*. Moskva, Polit. Literatura, 576 pp. KALLGREN, J. K. (Ed.): *The People's Republic of China After Thirty Years*. Berkeley, Calif., Institute of East Asian Studies, Univ. of California, 1979, 122 pp. ANSSSR: *Kitaiskaya Narodnaya Respublika v 1977 godu (La República Popular de China en 1977)*. Política, economía e ideología. Moskva, Nauka, 1979, 325 pp. JOYAUX, F.: *La Chine et le règlement du premier conflit d'Indochine-Genève 1954*. Paris, Publ. de la Sorbonne, 1979, 467 pp. TSIEN TCHE-HAO: *L'Empire du Milieu retrouvé (La Chine populaire a trente ans)*. Paris, Flammarion, 1979.

sus relaciones con los países socialistas del bloque soviético son más o menos normales. De 1958 a 1962 se produce un viraje hacia la izquierda caracterizado por el «gran salto» en la política exterior; es cuando empieza a manifestarse el hegemonialismo. A partir de 1962 hasta 1966 surge el fenómeno chauvinista y nacionalista marcado por la revolución cultural y luchas internas. Acto seguido, se recrudece el chauvinismo y el nacionalismo, pero esta vez con un viraje hacia la derecha, hasta que se pasa al campo imperialista en colaboración con los Estados Unidos y otros países capitalistas desarrollados.

Un capítulo aparte en la existencia de la RPCH<sup>33</sup>, desde la «liberación» (1950) hasta la revolución cultural, es el conflicto que se ha producido dentro de la misma revolución cultural. Ya a principios de los años cincuenta había considerables divergencias en el seno del liderazgo chino, siendo uno de los hechos hasta ahora casi desconocidos, sobre todo respecto a las prácticas organizacionales del Partido. Así fue hasta mediados de los años sesenta, cuando dicha revolución no fue sino un instrumento tapador de los conflictos interpartido. Entonces surge la «disciplina leninista» y el «liderazgo colectivo». En último término, no queda aclarado nada. Tampoco la acción china en la ONU, entre 1971 y 1979<sup>34</sup>. Aún menos se puede comprender su acción en el Próximo Oriente<sup>35</sup>, que ha de ser entendida más como reacción a la situación global que a los conflictos locales. Parece que el hegemonialismo-expansionismo exterior no es sino para encubrir dificultades político-internas. Algo queda de la complicada situación que domina el régimen de Pekín. Sea como fuere, el caso de China no es un simple producto de una dialéctica interpretada a su manera<sup>36</sup>, ni por un bando ni por otro. Sin ser un experto en sinología, es imposible penetrar en la mentalidad china. Aquí, al menos lo intentamos.

Crece el interés por la China después de Mao, muerto en septiembre de 1976<sup>37</sup>, en la que en 1979 destacan algunos hechos importantes cara al futuro: la segunda sesión del V Congreso Nacional del Pueblo y el movimiento «democratizador», el establecimiento de relaciones diplomáticas con Washington y la guerra chino-vietnamita.

<sup>33</sup> TEIWES, F. C.: *Politics and Purges in China. Rectification and the Decline of Party Norms 1950-1965*. New York, Sharpe; Folkestone, Kent, Dawson, 1979, 729 pp.

<sup>34</sup> KIM, S. S.: *China, the United Nations, and world order*. Princeton, N. J., Pr. Univ. P., 1979, XVIII-581 pp. KAŃSKI, W.: *Chiny a świat zewnetrzny (China y el mundo exterior)*. Warszawa, KIW, 1979, 264 pp.

<sup>35</sup> SHICHOR, Y.: *The Middle East in China's Foreign Policy, 1949-1977*. Cambridge, C. Univ. P., 1979, 288 pp.

<sup>36</sup> TERRILL, R. (Ed.): *The China Difference*. Toronto Fitzhewry and Whiteside; New York-London, Harper & Row, 1979, 335 pp.

<sup>37</sup> DOMES, J. (Ed.): *Chinese Politics After Mao*. Cardiff, University College Cardiff Press, 1979, 291 pp.

La lucha por el poder trajo consigo la inestabilidad política, hecho que Pekín nivelaría con su presión político-exterior. El equipo pos-maoísta continuaría el curso político en sus relaciones con la URSS tal como éstas se habían desarrollado en los años sesenta caracterizadas por sus pretensiones gran-potencialistas y contra la unidad del bloque socialista<sup>38</sup>.

La postura antisocialista y antisoviética de Pekín podría ser consecuencia de su posición geopolítica y el dinamismo económico de Japón, Taiwan y Corea del Sur, los tres países aliados de los Estados Unidos<sup>39</sup>. El hecho forma parte del juego norteamericano puesto en marcha con la visita del entonces presidente R. Nixon junto con H. Kissinger en 1971. El acercamiento entre Pekín y Tokyo es buena prueba de ello. Dicho de otra manera, se pone de relieve la agudeza política internacional que se está produciendo a raíz de los recientes cambios en el planteamiento estratégico de los Estados Unidos respecto al sudeste asiático después del fracaso en Vietnam<sup>40</sup>. China entra en juego con enorme fuerza porque está respaldada moralmente por Washington y Tokyo, con lo que Taiwan y la Corea del Sur se ven envueltas en un ambiente de inseguridad frente al totalitarismo chino-continental, norcoreano, vietnamita y soviético.

Teniendo en cuenta esta realidad, resulta fácil comprender el por qué Pekín reclama la reunificación del país reivindicando el derecho de anexión de la isla de Taiwan, o de la China nacionalista. Esta, y al ejemplo de la Corea del Sur frente a la del Norte, aceptaría la unificación de las dos Chinas, sólo que los presupuestos de tal proceso tendrían que radicar en la libertad y democracia. Mientras tanto, Pekín intenta convencer a la opinión pública mundial que esta reunificación se llevaría a cabo en nombre de la paz y, por tanto, no provocaría ningún conflicto armado; como argumento se exhibe el «modelo Tíbet». El Gobierno de Taiwan aduce sus razones para seguir rechazando cualquier forma de régimen comunista y totalitario.

Efectivamente, China se encuentra en una posición de entre la revolución mundial y *Realpolitik*. En cuanto a la estrategia del Pentágono los estadounidenses aceptan el establecimiento de las rela-

<sup>38</sup> IVANOV, O.: *Soviet-Chinese Relations. Happened in the Sixties*. Moscow, Novosti, 1979, 65 pp. LOUIS, V.: *The Coming Decline of the Chinese Empire*. New York, Times Books, 1979.

<sup>39</sup> WATTS, W., et al.: *Japan, Korea, and China. American Perspectives and Policies*. Lexington, Mass., Lex. Books, 1979, 154 pp.

<sup>40</sup> CHEN-PONG CHANG: *An Anatomy of Chinese Communist Peaceful United Front Intrigue Toward Taiwan*. Taipei, Anticommunist League, 1979, 33 pp. SHAO-NAN WANG: *On the Question of «Peaceful Unification» Initiated by the Chinese Communists from the Viewpoint of the Current Social Situation on the China Mainland*. Taipei, Anticommunist League, 1979, 28 pp. CHENG-KANG KU: *Expose and Destroy Peiping's «Peaceful Unification» Intrigue*. Taipei, Anticommunist League, 1979, 8 pp.

ciones con Pekín valorándolas como hecho positivo, aunque falto de entusiasmo<sup>41</sup>. El criterio de base es el de la necesidad de reconocer al Gobierno existente de un país y un pueblo con una historia de tres mil años por otro Estado que cuenta solamente con doscientos años de historia. Se insinúa que los intereses que pudieran deducirse de estas relaciones serían primordialmente de carácter económico. Argumento un tanto dudoso, ya que el aspecto estratégico no puede estar ausente. Ahí está el núcleo de la problemática: en el campo de las maniobras políticas se temen algunas complicaciones con Taiwan y, posiblemente, consecuencias sociales y políticas para la China comunista, claro está, en el sentido negativo. En todo caso, el planteamiento estratégico de los Estados Unidos en el Sureste asiático resulta ser una aventura a escala mundial.

Al hablar de una aventura estadounidense en aquella zona no es nada sorprendente que el Taiwan, tradicional aliado de Washington, no tuviera algo que decir<sup>42</sup>. Por ello es preciso escuchar las partes interesadas, en este caso se requiere la voz de Taiwan: el establecimiento de relaciones diplomáticas entre los Estados Unidos y la China comunista formaría parte de la estrategia global en virtud del principio, si quieres la paz prepárate para la guerra. Es decir, con razón o sin ella, Washington piensa en la posibilidad de una guerra chino-soviética, esperando que el comunismo mundial se descomponga desde dentro. Según Taiwan, el cambio en el Extremo Oriente, debido al acercamiento chino-japonés y chino-americano, favorecería, en último término, al comunismo y no al Occidente, ya que en el conflicto entre Pekín y Moscú lo que está en juego es el liderazgo dentro del comunismo mundial.

De ahí la importancia estratégica de Taiwan como uno de los baluartes frente a la expansión comunista por las siguientes razones:

1. Taiwan está situado en la parte central entre la América del Norte y del Sur, cubriendo la línea desde Japón hasta Singapur.
2. Constituye la clave para la seguridad nipona en el flanco sur.
3. En la misma situación se encuentra respecto al Sureste asiático.
4. Conecta con los accesos a Australia y Nueva Zelanda.

<sup>41</sup> OPRIZ, P. J. (Ed.): *China-zwischen Weltrevolution und Realpolitik. Ursachen und internationale Konsequenzen der amerikanisch-chinesischen Annäherung.* München, Vogel, 1979, 323 pp. DUY, J. CH., et al.: *The Future of Chinese-American Relations.* Washington, American Enterprise Institute, 1979, 35 pp.

<sup>42</sup> WEGO W. K. CHIANG (General): *The Strategic Significance of Taiwan.* Taipei, Anticomunist League, 1979, 68 pp.

5. Constituye una base de lanzamiento para cubrir Vietnam y Camboya.
6. Controla el área del Pacífico e Indico.
7. Tiene la capacidad de contrarrestar la infiltración de la flota soviética en el Pacífico que está operando desde la zona de Vladivostok.
8. También es capaz de neutralizar la penetración ideológica de Pekín entre los nutridos núcleos chinos de ultramar.
9. Transmisión de principios democráticos y de libertad en general entre la población de la China continental.
10. Contribución efectiva a la defensa del mundo occidental.

La estrategia del comunismo mundial resulta ser cada vez más transparente, sea bajo el liderazgo soviético o chino, en cuanto a la conquista del mundo en virtud del clásico principio en que se basa la *revolución mundial*: estabilización del comunismo en Asia y desde ahí la comunistización de Africa e Iberoamérica con el fin de cercar a la zona del Atlántico Norte (= USA-Canadá-Europa occidental) desde el sur, para librar la última batalla en el intento de dominar el globo. Así de fácil se establecería el sistema comunista «de paz» en los cinco continentes.

No dudamos de que el Pentágono tenga en cuenta estas realidades. Puede que por estas razones procura contrarrestar la expansión de Pekín a través de sus relaciones diplomáticas y colaboración económica con el fin de suavizar las tensiones en aquella zona mediante una especie de *modus vivendi* entre todos los implicados. Ya no se puede dudar de que no solamente Moscú y Washington disponen de una estrategia a largo plazo, sino también Pekín.

## IX. Hungría

Encontrarse entre el pasado y el futuro pasando por el presente no es fácil y, sin embargo, este país lo está consiguiendo. Mientras tanto, ostenta el título de ser el régimen más liberal dentro de la órbita soviética, precisamente con base en la tragedia de 1956. El *kadarismo* se ha implantado con una increíble fuerza nacionalista y a la vez internacionalista y los dueños del Kremlin no pueden objetar nada.

Esa es la realidad: desde Kuhn hasta Kádár<sup>43</sup>, desde la primera guerra mundial hasta 1979. Es la historia no tanto de Hungría, sino más bien de su Partido comunista en cuyo fondo obra constantemente el fenómeno histórico-tradicional de ver, una vez más, una «Gran Hungría», al ejemplo del imperio austrohúngaro. De eso se habla<sup>44</sup>: de las raíces, los orígenes y el desarrollo de la democracia popular en Hungría, esta vez desde 1941 hasta 1948. A pesar de todo, las relaciones con la URSS son excelentes, igual que sus relaciones económicas con el resto del mundo, aunque existan tensiones de algún tipo como consecuencia de las relaciones Este-Oeste e, incluso, dentro del propio COMECON<sup>45</sup>. Budapest dispone de un sistema educacional adecuado para que la población no se vea postergada, a pesar de la crisis económica mundial que, de una u otra manera, tuvo que afectar también a ese país. Lo que ocurre es que los dirigentes magiars «saben» dar toda clase de explicaciones y justificaciones con el fin de que la población se sienta «satisfecha», o, al menos, convencida de que las argumentaciones son válidas. Y las acepta, ya que el «gran-magiarismo» es la meta principal a conseguir en el sector danubiano dentro o fuera del bloque socialista, siempre a expensas de Rumania o Eslovaquia.

## X. Mongolia

La posición geográfica de Mongolia indicaría inclinación hacia el régimen de Pekín y, no obstante, la realidad es exactamente contraria<sup>46</sup>. Se trata, en este caso, de vicisitudes del pueblo mongol entre Rusia-URSS-China, prefiriendo, a partir del año 1900, más a Rusia y luego a la Unión Soviética que a los chinos.

Aún así, hay que subrayar que aunque parcialmente Mongolia esté integrada en la URSS, formando también parte del COMECON,

<sup>43</sup> KOVRIC, B.: *Communism in Hungary. From Kuhn to Kádár*. Stanford, Cal., Hoover Instit. P., 1979, XVIII-525 pp.

<sup>44</sup> CIERNA-LANTAYOVÁ, D.: *O nové Madarsko. Korene, vznik a vyvoj Madarska (A por una nueva Hungría)*. Bratislava, Veda, 1979, 296 pp.

<sup>45</sup> SOLODKOV, T. E.: *SSSR-VNR: nerushimce bratstvo (URSS-Hungría: fraternalidad inquebrantable)*. Minsk, Belarus, 1979, 159 pp. BEREK, I.A.: *V bratskom soiuze. Iz istorii vengero-sovetskikh odnoszenii (En una unión fraterna)* (De la historia de las relaciones húngaro-soviéticas). Moskva, Politizdat, 1979, 175 pp. WASS VON CZECH, A.: *Ungarns Aussenwirtschaftsmodell — eine Untersuchung des Spannungsfeldes zwischen Ost-West-Kooperation und RGW-Integration (El modelo magiar de comercio exterior — una investigación de la tensión dentro de la cooperación Este-Oeste y la integración en el COMECON)*. Stuttgart-New York, G. Fischer, 1979, XVIII-355 pp. RENVERSEZ, F., y LAVIGNE, M. (Ed.): *Régulation et Division Internationale du Travail: l'expérience hongroise*. Paris, Economica, 1979, XVII-188 pp. MONICL, I.: *A népgazdasági tervezés és az oktatási rendszer kapcsolata (Planificación económica nacional y el sistema de educación)*. Budapest, Akadémia Kiadó, 1979, 114 pp.

<sup>46</sup> RUPEN, R.: *How Mongolia is Really Ruled. A Political History of the Mongolian People's Republic, 1900-1978*. Stanford, Hoover Instit. Press, 1979, 225 pp.

STEFAN GLEJDURA

su Partido sigue manteniéndose autónomo y hasta independiente desde el punto de vista organizacional. La combinación de la geografía con la política e ideología está dando resultados satisfactorios para el desarrollo del país. Mongolia está en la línea político-exterior de la URSS, de acuerdo con los desiertos sovieto-mongolos, pero no está convencida de su «auténtico» papel en el seno de la llamada comunidad mundial socialista. Resulta que la mentalidad del pueblo de Mongolia ni es de signo europeo ni soviético-socialista ni, exactamente, asiático. Por ello el país sigue siendo un misterio.